

N.D Julio Ligorria Carballido es un profesional de la publicidad y las relaciones públicas. Es conductor del importante televisivo «ALTO NIVEL». Fue Gerente de la Asociación de Gerentes de Guatemala. Asistente de la Dirección del Diario El Gráfico y actualmente se desempeña como Vicepresidente Ejecutivo de la Cámara de la Libre Empresa.

El P.R.I. de México elegido como Maestro

Julio Ligorria Carballido

Esta no quiere ser una crítica destructiva, plagada de sarcasmo y hasta groserías, como estilan hoy algunos hombres públicos. A la sombra de la democracia incipiente, muchos son, los que exhiben un valor del que carecieron en regímenes anteriores, regímenes de los cuales fueron silenciosos cómplices o aprovechados servidores. NO. Esta no es siquiera una crítica, sino una voz de alerta, que esperamos sea oída por el pueblo, los dirigentes políticos, los señores diputados, los empresarios y por el propio gobierno.

En Guatemala se ha iniciado una imitación del P.R.I. mexicano. Podríamos tomar de la hermana República muchos ejemplos positivos de lo que la han convertido en motivo de merecida admiración en todo el mundo. Su amor por el pasado prehispánico, tan ligado al nuestro, plasmado en maravillosos museos y ruinas rescatadas de la destrucción, sus escritores, que han aportado a la cultura universal una nueva dimensión americana; sus artistas plásticos, su teatro, y su danza que revitalizan un acervo cultural representativo del Nuevo Mundo.

Lamentablemente, lo que se está copiando es lo peor que México tiene: su régimen político y la acción desintegradora de sus gobiernos. «México es un país con una superficie 8 veces mayor que la de Alemania Occidental y 5 veces la de Japón. Primer productor mundial de plata. Cuenta con importantes yacimientos de uranio que, según algunos expertos, pueden ser tan importantes como los de la U.R.S.S. y China. Segundo país en reservas petroleras. Octavo país en importancia por sus bosques. Sus costas suman 9,903 kilómetros. La extensión susceptible de cultivo es de 35 millones de hectáreas. Y limita con el mercado potencial más importante del mundo».

Esto dice Luis Pazos, el distinguido economista y abogado mexicano que conoce también a Guatemala.

También señala que, pese a su potencial riqueza, México se encuentra en «desastrosa situación económica». La intervención estatal ha logrado el milagro de hacer de Petróleos Mexicanos una carga para la Nación, en vez de una fuente de ingresos. El gasto público representa el 60% del Producto Interno Bruto. Hay más de 1,000 empresas paraestatales. La moneda perdió 50 veces su valor en pocos años. La desocupación y la miseria agobia al pueblo. La corrupción saquea sin tregua las arcas oficiales y privadas.

El continuismo de México, presentado a veces como modelo de estabilidad constitucional, se ha basado en los últimos 58 años en ciertos mecanismos que, como veremos en cada caso, están tratando de implementarse en Guatemala.

1. Manejo de la burocracia estatal como instrumento del P.R.I.

Desde las alcaldías de los pueblos más remotos hasta las incontables empresas de gobierno, las secretarías de Estado y otras dependencias, son centros de acción política del P.R.I., a cuya disposición están sus millones de empleados.

Síntomas que preocupan en Guatemala.

Ha sido reconocido por dirigentes de la Democracia Cristiana su compromiso adquirido como el Partido gobernante de dar empleo a sus seguidores. Se advierte ya la tendencia a incrementar una burocracia improductiva con la creación de dos nuevos ministerios. No podemos olvidar que en el único plan de gobierno que se conoció de la D.C. estaba previsto incrementar el número de ministerios a 25 (¡Sí, veinticinco!), Con cinco superministros y desde luego millares de burócratas. La fallida maniobra del Instituto de Fomento Municipal INFOM tendiente a lograr el manejo del 8% del presupuesto en nombre de las municipalidades en un claro intento de tener militantes profesionales al servicio de la D.C. Otro hecho que no ha sido señalado es el propósito del Ministerio de Desarrollo de nombrar **1,770 promotores sociales** para el «desarrollo comunitario» a nivel social. A tal efecto se convocó a una licitación (la No. 01-86, publicada el 14 de julio de este año, en el Diario La Hora, página 12) para darles «capacitación», con un pensum de fuerte contenido político.

2. La policía y el sistema carcelario del P.R.I., modelos de corrupción.

No es necesario extenderse sobre el tema ya que quien haya recorrido algunos kilómetros en México conoce el tamaño de la mordida de sus policías. Las cárceles del país hermano, son consideradas por los mismos mexicanos como los hoteles más caros del mundo, ya que a buen precio se puede conseguir cualquier cosa: alojamiento de primera, drogas, bebidas y&

Síntomas que nos preocupan en Guatemala.

Ha sido mencionado el asesoramiento en seguridad y en régimen carcelario por parte del corrupto sistema descrito. Esto podría significar la politización de las fuerzas policíacas y el «perfeccionamiento» de la inmoralidad. Que se tome asesoramiento de Francia, España, Alemania o E.E. U.U., pero por favor en este caso, NO de México.

3. El nefasto intervencionismo estatal del P.R.I.

Los gobiernos de México son hegemónicos por naturaleza, en cuanto responden a la voluntad de perpetuarse en el poder, de un partido político. El P.R.I. estatiza todo lo que está a su alcance, en nombre de un «socialismo» que solo ha servido para enriquecer a una élite corrupta. El P.R.I. monopoliza la democracia, a través de su aparato paraestatal y el fraude. Monopoliza los bancos, la agricultura, la industria, el comercio internacional y controla el comercio minorista, provocando un constante descenso de la producción y el desabastecimiento del pueblo. Una de las más pesadas cargas es la ya conocida CONASUPO, que perjudica, tanto al productor como al consumidor.

Síntomas que nos preocupan en Guatemala.

Una de las primeras imitaciones con que se nos amenaza es una CONASUPO a la chapina, cuyas consecuencias son fáciles de prever. El oscuro manejo en el suministro de fertilizantes revela otra «privada», con su secuela de posibles negociados y de manipuleo político a través de las alcaldías.

Conclusión

«Ojalá la experiencia mexicana sirva de ejemplo a los demás países iberoamericanos. Pero como nadie escarmienta en cabeza ajena, es probable que después del fracaso del estatismo y reglamentismo en México, muchos gobernantes **centro y sudamericanos pretendan imitar esas nocivas políticas que han logrado empobrecer a un país rico**». El subrayado es nuestro, pero las palabras son del ya citado Luis Pazos.

Nos permitimos llamar a la reflexión a todos los sectores, ya que todos, sin excepción, están sujetos a las consecuencias del juego peligroso en el cual, algunos, quisieran embarcar al actual Gobierno. No imitemos, por amor de Dios, los ejemplos que han llevado al fracaso a otras naciones.